

PROYECTO PARA PARTICIPAR EN EL CONCURSO DE DISEÑO DEL MUSEO DE IMÁGENES DE ARQUITECTURA Y DEL RECINTO PARA LA ACADEMIA NACIONAL DE ARQUITECTURA (CAPÍTULO MONTERREY)

1. ANTECEDENTES

En enero de 1996 se publicó la convocatoria para un concurso cerrado, limitado a miembros de la Academia Nacional de Arquitectura, a instituciones de enseñanza de la arquitectura y a miembros del Colegio de Arquitectos de Nuevo León, a fin de proyectar un museo de imágenes de arquitectura y, en el mismo edificio, el recinto para el Capítulo Monterrey de la Academia Nacional de Arquitectura.

La ubicación del sitio para el proyecto corresponde a un predio de 6 000 m² que forma parte de lo que fue la Fundidora de Monterrey de aquella ciudad. La Fundidora, que había sido construida en 1900, como consecuencia, entre otras razones, del fuerte impulso que recibió la industria mexicana con la extensión de la red nacional de los ferrocarriles porfiristas, llegó a un momento de crisis a principios de los años 80, mismo que desencadenó su cierre definitivo. Lo que quedó de la planta física pasó algunos años abandonado, convirtiéndose literalmente en lo que allá han llamado ruinas de "arqueología industrial". En marzo de 1988 el gobierno federal cedió al estado de Nuevo León el terreno de la fábrica, a fin de que se construyera ahí un parque.

El gobierno neoleonés, ya en propiedad de aquel conjunto de vejestorios tan hermosos como inservibles, pensó en transformarlo en algo más que un área verde. Elaboró entonces un plan parcial que contemplaba los siguientes elementos: un centro internacional de negocios, la "arena" Monterrey, un hotel de lujo, una feria de diversiones, el museo de la industria y un parque ecológico. Adicionalmente, en tal contexto, se regaló a la Academia de Arquitectura el predio destinado para sus fines (pág. 55).

2. EL TEMA DEL CONCURSO

Como ya se ha dicho, el propósito del edificio que promueve el "capítulo Monterrey" de la Academia Nacional de Arquitectura es doble: albergar por una parte al museo, que permitirá "mostrar a la comunidad nacional la riqueza del contenido histórico de la arquitectura a través del tiempo, desde sus orígenes, hasta el siglo xx" y por la otra, al recinto de la Academia, planteado como un lugar "para llevar a cabo las sesiones académicas", así como debates, conferencias, exposiciones e intercambios profesionales.

3. EL PROGRAMA DESCRIPTIVO

De manera sintética, el programa sobre el que había que trabajar está constituido por los siguientes ocho componentes: áreas exteriores (plaza y jardines), ingreso y área de servicios al público, administración, sede de la Academia, museo de imágenes, centro de investigación documental (biblioteca, cápsulas de realidad virtual, sala de proyecciones en tercera dimensión, servicios de museo), sala de cómputo y tienda con librería.

4. EL EQUIPO DE LA UAM

Contando con el aval de la División de Ciencias y Artes para el Diseño de la UAM- Xochimilco se integró un equipo para participar en el concurso, ya que se cumplía con la exigencia de pertenecer a una institución en que existe la carrera de arquitectura. Se tomó esta decisión también porque pensamos que es importante estimular la participación de CyAD en actos de este tipo, ligados directamente con la acción del diseño, en la medida en que se contribuye a generar condiciones académicas de reflexión que en ocasiones se restringen peligrosamente a la especulación abstracta.

El equipo estuvo conformado de la siguiente manera: Ricardo Pita, Rodolfo Santa María, Víctor Manuel Ortiz, Katya Mandoki, Víctor Muñoz y Felipe Buendía.



5. NUESTRA PROPUESTA

la arquitectura a través del tiempo

EL CONCEPTO GENERAL

Un doble punto de partida:

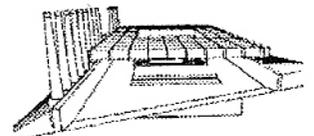
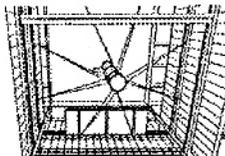
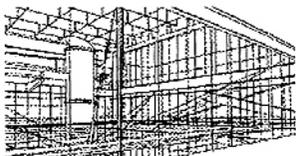
Por un lado, una ciudad,
Monterrey, con una tradición específica.
Una historia y una identidad; un clima y un paisaje.
Una manera de ser y estar en el mundo.

Por el otro,
la intención de construir un edificio
que recree esa tradición.
Una metáfora arquitectónica
que a partir de la experiencia intensa
de lo que es un lugar,
ese lugar,
pueda convertirse en un juego de espejos
capaz de reflejar

EL CONCEPTO ARQUITECTONICO

La tradición arquitectónica regiomontana, más que remitirnos a una tipología o a un estilo, está asociada con una voluntad de búsqueda, con una exploración constante de posibilidades de expresión.

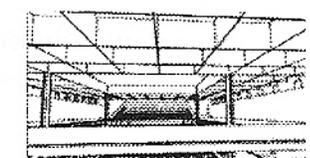
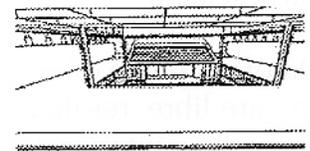
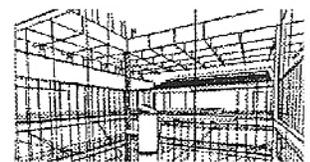
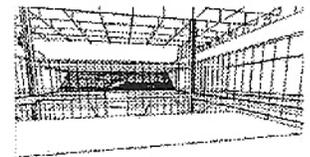
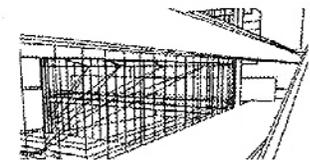
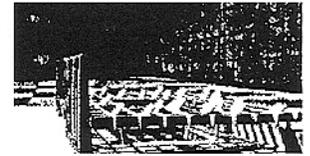
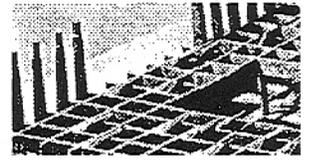
Pero hay elementos materiales que están ligados a esa tradición y que han venido adquiriendo, al paso de los años, un significado especial. Tal es el caso del acero, del vidrio y del tabique.



Por ello los hemos elegido como componentes de un sistema constructivo que, a la vez que conecta con el "espíritu del lugar", nos relaciona con una "manera de hacer" : con un procedimiento significativo que nos remite a la memoria, pero también al tiempo nuevo.

Los materiales, al confrontarlos con el clima y con el paisaje de Monterrey, y también con el contexto inmediato de la vieja fundidora, nos han sugerido el sumergir el edificio para no competir contra lo que no se debe competir, que ya de suyo es sumamente fuerte: lo próximo, es que tiene que ver con tiros de chimenea, ductos, calderos abandonados, chatarra monumental; y para sí, en cambio, construir la relación con lo otro, lo un poco más distante: la ciudad, susceptible de reinterpretaciones y recreaciones.

El proyecto se concreta así en un oasis profundo, a la manera de una "catedral sumergida" definido por sus elementos arquetípicos: la sombra, el agua, la caverna, dentro del cual la experiencia de la imagen de la arquitectura se potencia con la experiencia misma del espacio arquitectónico: ver y sentir al mismo tiempo, aprender y gozar de manera simultánea.



SOLUCIÓN FUNCIONAL POR ÁREAS

1. Plaza de acceso

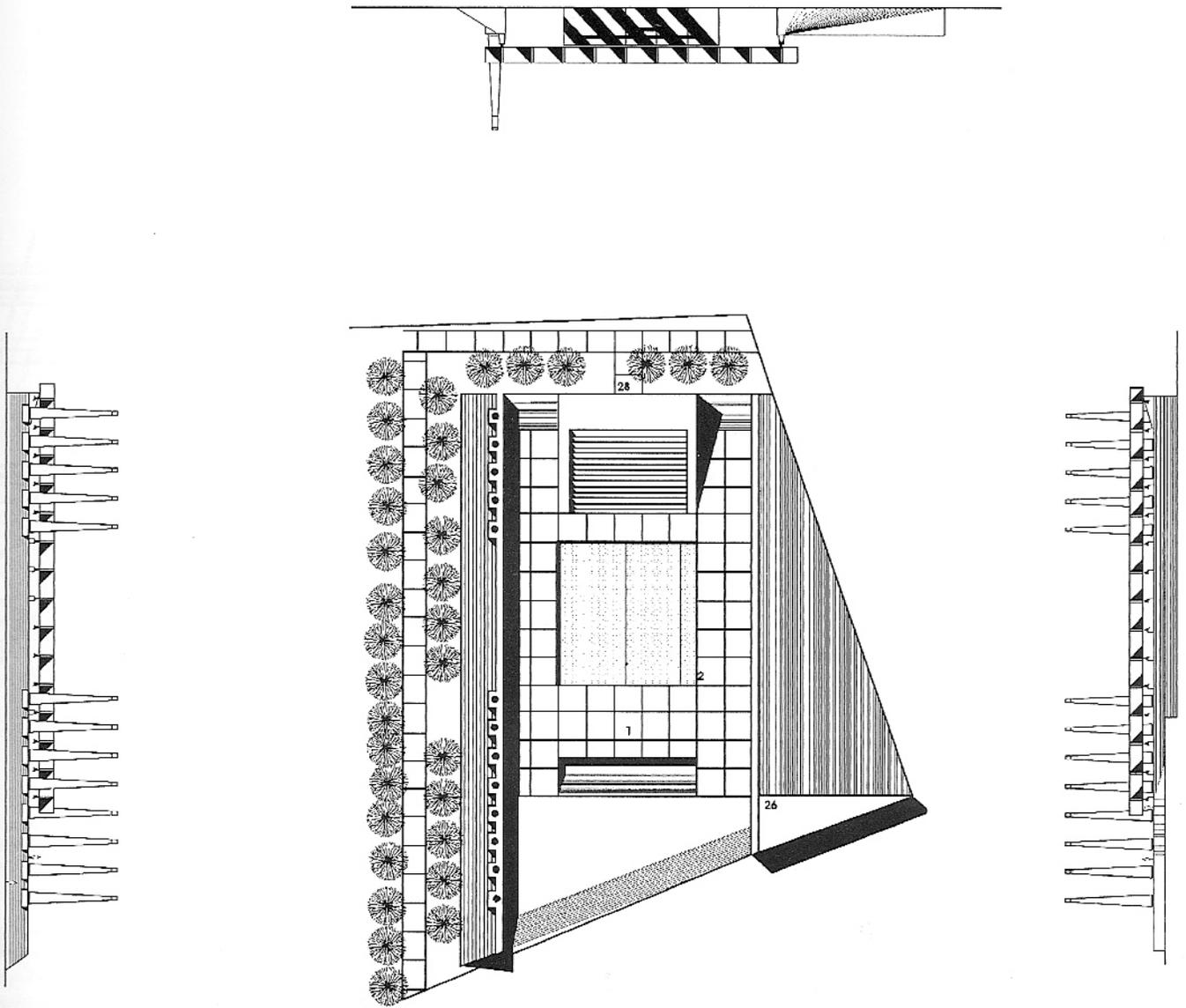
Concebida como una gran superficie pergolada confinada por dos taludes, uno de concreto y otro verde, se limita al poniente por una hilera de chimeneas que marca una frontera virtual con el entorno, al tiempo que opera como una discreta escultura susceptible, sin embargo, de identificarse como un emblema del sitio.

Punto de contacto entre el adentro y el afuera, centro y referencia para la orientación en el conjunto, se ha elegido por ello un repertorio formal a partir de elementos geométricos muy simples, a fin de lograr el contraste con un contexto urbano polifuncional y de escala mayor, muy difícil de percibir y leer de manera simultánea.

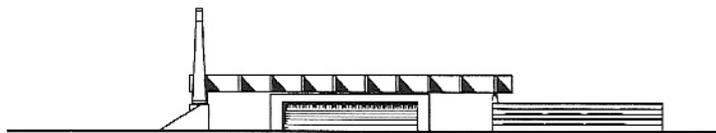
La idea es que adicionalmente sirva como explanada para esculturas monumentales, preferentemente figurativas, para establecer el contrapunto con lo geométrico, a ser colocadas como piezas de ajedrez por debajo de la retícula de claroscuros generada por la sombra y la luz matizada que produce la pérgola.

De la misma manera, y sirviéndonos de las escaleras exteriores (que eventualmente se transforman en fuente y cascada), la plaza podrá contener actividades múltiples al aire libre, resultando posible que la misma superficie interior de la fuente sea detallada para devenir, en ocasiones, foro o estrado.

La plaza es un colchón térmico para el interior y la fuente será al mismo tiempo ventana que llevará la luz, a través del agua, a las entrañas del edificio.



- 1 PLAZA DE EXPOSICIONES AL AIRE LIBRE
- 2 ESPEJO DE AGUA
- 26 CUARTO DE MAQUINAS
- 20 ANDEN Y ACCESO DE SERVICIOS



EL GRAN CUBO BLANCO

Un cubo, que no un cuadrado, representa aquí el arquetipo del espacio encerrado, acotado, limitado: cuatro paredes, un techo, un piso. Sólo que aquí los límites son transparentes: serán de metal desplegado para que permitan incorporar, incluir, relacionar.

Elemento articulador de todo el espacio interior, a la manera de un gran vestíbulo horizontal y vertical, el cubo permite potenciar y matizar perspectivas distintas.

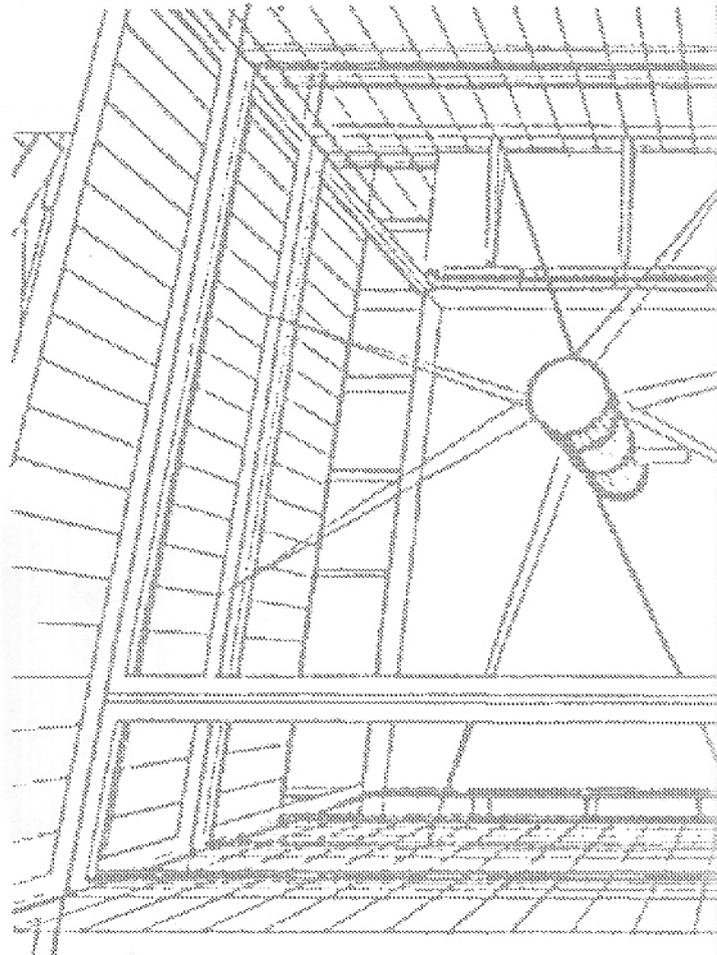
Está concebido como una traducción contemporánea de la tradición mexicana del claustro, también como una metáfora del patio, asociado a la reflexión y al conocimiento.

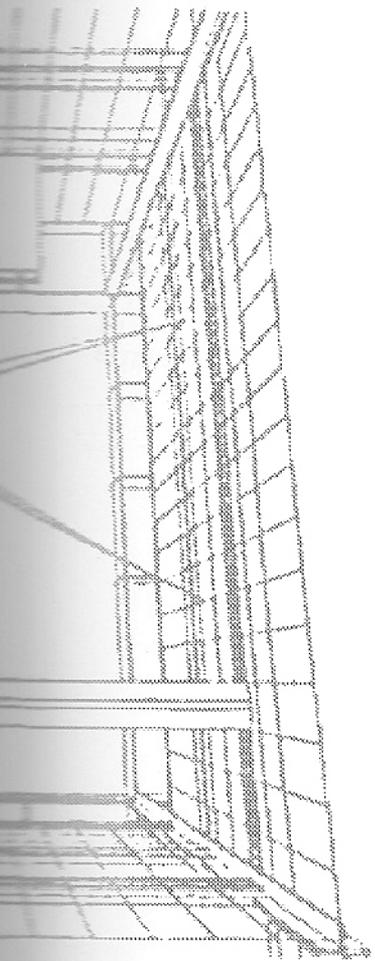
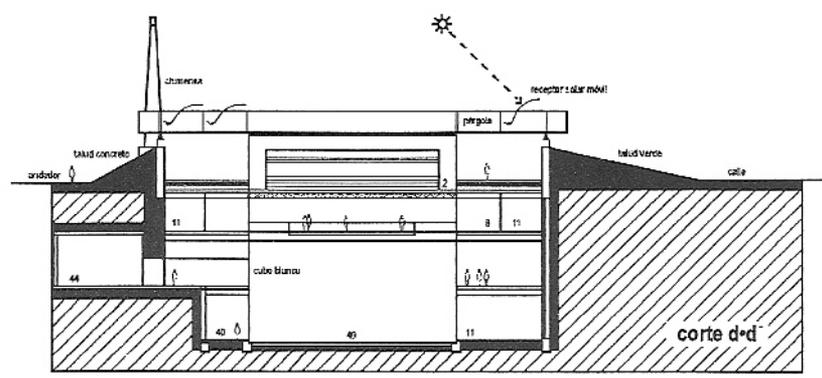
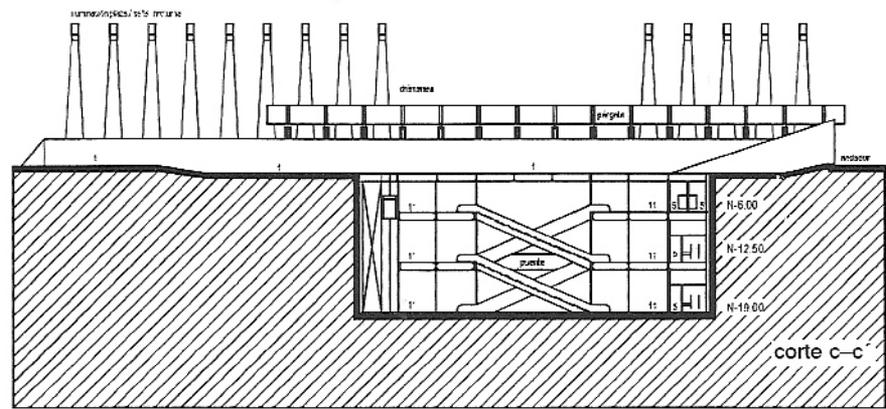
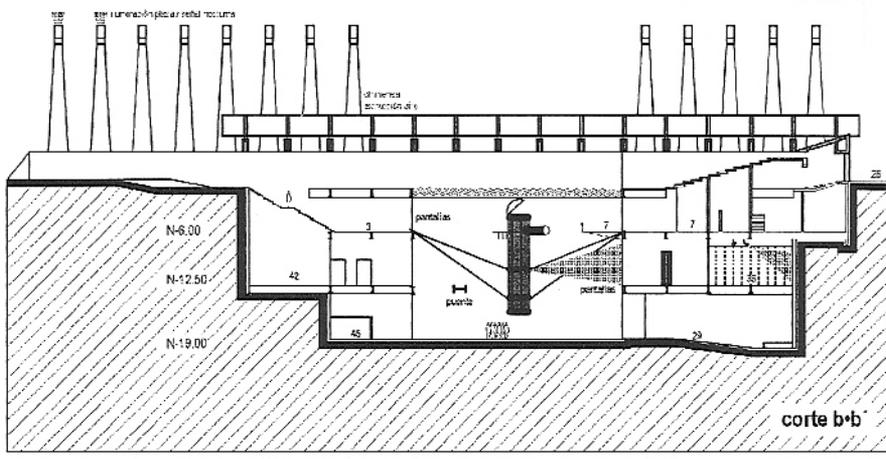
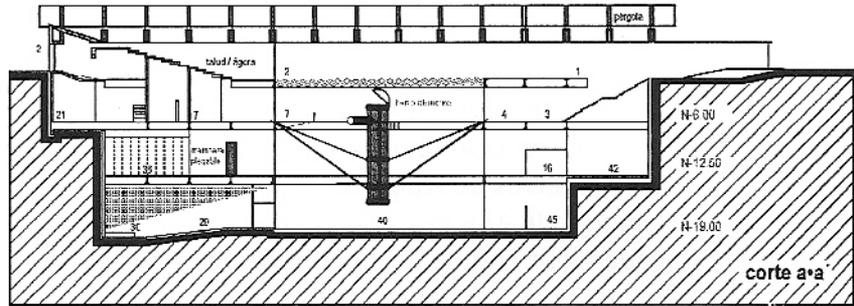
Es, además, el contenedor, la envoltura que enmarca la enorme chimenea existente en el sitio que, al sumergirse debajo de la superficie de tierra, se transforma en escultura que nos recuerda la arqueología industrial del exterior, es decir, la historia del lugar.

Sobre las cuatro paredes laterales de malla, que trabajarán como una celosía, se deslizarán, por medio de mecanismos apropiados, membranas especiales para servir como pantallas, de manera que el interior del cubo se pueda transformar en una caja de imágenes, fijas o en movimiento, pudiendo llegar a concebirse como una cápsula para generar experiencias espaciales de realidad virtual, en las que intervendrá también el sonido, de manera que se complemente, a una escala mayor, lo que se puede lograr en las pequeñas celdas especialmente pensadas para ello.

En la parte inferior del cubo, en su piso, se dispone el espacio para exposiciones temporales, a la vez que se posibilita el crecimiento horizontal del auditorio al poder integrarse prácticamente a él.

Como el piso queda anexo a la sede de la Academia, imaginamos (y proponemos) que el espacio central sea utilizado por los académicos para actividades de relevancia especial, ya por su naturaleza funcional, ya por su componente significativo.





EPILOGO

El concurso para proyectar el edificio del Museo Imágenes de la Arquitectura no era abierto. Los participantes estaban obligados a pertenecer al Colegio de Arquitectos de Nuevo León, o a la Academia Nacional de Arquitectura, o a trabajar como académicos en una institución de enseñanza de la arquitectura con sede en México.

En el caso nuestro, con el aval del Dr. Emilio Pradilla, director de CyAD, se representó a la carrera de arquitectura de la UAM-Xochimilco.

A la hora de las votaciones, el jurado, integrado por Pedro Ramírez Vázquez, Julio de la Peña, Francisco J. Treviño, Óscar Bulnes Valero, José Ángel Camargo y Armando Flores decidió no elegir un proyecto definitivo y sí, en cambio, cinco trabajos finalistas.

Los equipos que quedaron en esta condición fueron los siguientes: Xavier Meléndez y Herman Haaz; Celso Álvarez López por parte de la Universidad Iberoamericana; Julio Chapa y Alberto Canavati, representando a la Universidad de Nuevo León; René Martínez y Francisco López Guerra y, por último, Juan Francisco Serrano Cacho. La idea se redondeó con la demanda de generar una segunda vuelta entre los cinco equipos, con el fin de afinar detalles que no habían quedado debidamente solucionados, en opinión del jurado, en las alternativas preliminares.

Aún no se conoce el resultado último.

Dado que nosotros no quedamos entre los finalistas, tratamos, como grupo, de analizar nuestras fallas y deficiencias. Creemos que nuestro error principal consistió en no habernos ajustado estrictamente a las especificaciones estipuladas en relación con las superficies. La ambición del gran vestíbulo concreto en el cubo blanco se tradujo en una demanda considerable de metros cúbicos que sobrepasaba los lineamientos más conservadores del programa. A lo mejor contaron consideraciones de otra naturaleza.

Por lo mismo sugerimos que, como se hace en otros países, se haga una publicación con las propuestas en las que se explíciten los comentarios del jurado.

Con ello se puede contribuir a la formación de una cultura arquitectónica en este nuestro medio en el que poco se analiza, con intenciones críticas y didácticas, la obra específica de los diseñadores.

REGISTRO DE DATOS						
E	PV	DIST, (M)	RUMBO	COORDENADAS		
				X	Y	Z
1	2	85,672	NE 81° 46' 02"	847.344	1152.365	500.464
2	3	75,085	NW 06° 38' 09"	932.133	1164.632	500.164
3	4	56.852	NW 77°35' 52"	923.456	1239.214	499.918
4	1	101,177	SW 11° 44' 24"	867.931	1251.425	499.567
ÁREA=6,090.947 M ²						

- EL HORNO ES UN ELEMENTO DE TESTIMONIO HISTÓRICO, 10 metros. DE ALTURA, PUEDE SER REUBICADO (DIM. A ESCALA)
- EL TERRENO QUEDARÁ LIBRE, EL EDIFICIO SERÁ NUEVO TOTALMENTE, NO SE UTILIZARÁN LAS ESTRUCTURAS EXISTENTES.

